

## ACTIVIDADES JUNIO

### Domingo

Mesa del Señor 11:00 h.  
Escuela dominical 12:00 h.  
Estudio bíblico 12:00 h.  
Predicación del evangelio 18:00 h.

### Jueves

Reunión de Oración 20:00 h.



Buenas Noticias TV

2

Domingos a las 9:12 h en La 2 de TVE

**2 de junio: El testimonio de Adonis y Delmis.** La familia está en crisis. Aumenta el número de personas que no creen que sea necesaria para el desarrollo estable de la sociedad. Sin embargo, muchas familias cristianas demuestran día a día que dentro del hogar se pueden experimentar paz y felicidad en medio de dificultades y problemas. Hoy conoceremos una de ellas.

**9 de junio: El fruto del Espíritu: Paz.** La búsqueda de paz interior ha creado un gran negocio donde terapeutas, gurús, entrenadores personales y expertos de todo tipo ofrecen sus servicios, pero hay un camino mucho más sencillo y eficaz para encontrar la paz: el Espíritu Santo.

**16 de junio: Desayuno Castrense de Oración.** Organizado por la Coordinadora Cristiana para las Fuerzas Armadas, de la federación de Iglesias Evangélicas, FEREDE, recientemente se ha celebrado en Madrid el segundo Desayuno Castrense de Oración, que contó con la participación de numerosas y destacadas personalidades civiles y militares.

**23 de junio: El negocio de la religión.** Muchas personas utilizan la religión para enriquecerse y usan el nombre de Dios para satisfacer sus propios intereses. ¿Por qué actúan así? ¿Cómo es posible que gente que predica el bien y el amor al prójimo, se lucre con la pobreza y abuse de su poder?

**30 de junio: Protestante Digital.** Protestante Digital es el periódico evangélico en Internet y en español más visitado del mundo y una de las web de referencia para el pueblo protestante global. Desde hace 10 años, está llevando la información a toda la sociedad y contribuyendo a mejorar la comunicación entre los evangélicos y su entorno.

MUNDO PROTESTANTE

rne

88.2 FM (Torrespaña)

Todos los domingos a las 5:00 h en Radio Nacional de España

## Boletín Informativo Junio 2013

Iglesia Evangélica de Chamberí

Trafalgar, 32. 28010 Madrid

Entidad Religiosa nº 13 – S.G.

web: <http://iehtrafalgar.webcindario.com>

e-mail: [iehtrafalgar@hotmail.com](mailto:iehtrafalgar@hotmail.com)

"...JESUCRISTO ES EL SEÑOR..."

Filipenses 2:11



## LA NECESIDAD DE UN CRISTIANISMO ÍNTEGRO

Nuestro testimonio debe encontrar siempre las formas adecuadas de expresión; no puede ignorar el lenguaje, las corrientes de pensamiento, los problemas, las inquietudes y demás circunstancias de cada época. Pero menos puede presentar al mundo un mensaje y una actuación que no sean los de la Iglesia apostólica. Cualquier alteración sustancial en estos puntos significaría la predicación de "otro evangelio", contra lo que tan enérgicamente previno Pablo a los Gálatas.

La proclamación del evangelio único debe destacar enérgicamente las grandes verdades neotestamentarias de la salvación individual del hombre por la gracia de Dios, sobre la base de la obra expiatoria de Cristo, mediante el arrepentimiento y la fe en Cristo, una fe que obra por el amor. La iglesia debe resaltar el carácter sobrenatural y trascendental del Cristianismo y ha de recordar en todo momento que no sólo de pan (entiéndase progreso social) vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios, y que de poco le aprovecha al hombre ganar el mundo si pierde su alma.

Pero a estas gloriosas verdades del evangelio están ligadas unas implicaciones sociales insoslayables. El cristianismo no es una isla. Forma parte de una inmensa sociedad. Vive rodeado de otros seres humanos, cada uno de los cuales, independientemente de su condición social, cultural, racial o religiosa, es su prójimo, al que debe amar y ayudar. No podemos eliminar del evangelio la parábola del Buen Samaritano. Aunque no somos salvos por nuestras obras, somos llamados a practicar buenas obras, siguiendo el ejemplo de Aquel que anduvo en el mundo "haciendo bienes" (Hechos 10:38).

En nuestros días se habla mucho, y atinadamente, de la verticalidad y la horizontalidad del Evangelio, expresadas de manera plástica en la Cruz.

Un Cristianismo meramente vertical, que sólo mira a Dios, no es Cristianismo; y un Cristianismo horizontal, que sólo mira al hombre, tampoco es Cristianismo. Lo primero es mero misticismo hueco; lo segundo filantropía humana, nada más.

La Palabra de Dios nos enseña a considerar al hombre en su totalidad, como un ser dotado de cuerpo y de alma, inmerso ahora en la temporalidad, pero con un destino que penetra en la eternidad. Ni lo trascendental debe anular lo temporal, ni lo temporal debe borrar lo trascendental. Los profetas del Antiguo Testamento, inspirados por el Espíritu de Dios, no tuvieron problemas en unir los dos elementos sin esfuerzo de ninguna clase. En sus mensajes se combinan admirablemente la escatología mesiánica y la denuncia de los pecados cometidos en la sociedad de su tiempo, el llamamiento a la reconciliación con Dios y el deber de vivir conforme a los principios de su justicia.

La historia de la Iglesia registra ejemplos de la acción social de la Iglesia, no como algo adicional sino como resultado de la intensidad con que se vivió la experiencia religiosa en Cristo. Los nombres de Whitefield y Wesley, instrumentos de Dios en los grandes avivamientos religiosos del siglo XVIII en Inglaterra, permanecerán siempre como testimonio de demostración de que la verdadera pasión por las almas puede –y debe– ir acompañada de celo por combatir la injusticia y reformar la sociedad. Fueron hombres contemporáneos suyos que sintieron el impacto espiritual de aquellos avivamientos quienes llevaron a cabo la acción más enérgica y positiva para acabar con grandes males sociales que imperaban en su país.

Al pensar en nuestra condición de evangélicos españoles, apenas podemos librarnos de nuestro complejo de inferioridad. ¡Somos una minoría tan insignificante! Pero ¡cuántas cosas grandes ha hecho Dios por medio de minorías! Los primeros cristianos fueron menos que nosotros y en apenas medio siglo conmovieron al mundo. Sólo Dios sabe hasta donde puede alcanzar nuestra influencia ahora y en el futuro. Independientemente de los resultados, debiéramos hacer lema nuestro las palabras del Señor: “Entretanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo”. Y como la luz se difunde en todas direcciones, así debe difundirse nuestro testimonio. No somos del mundo, pero estamos en el mundo y en él debe irradiar la gloria espiritual, moral y social del Evangelio.

[Artículo del Boletín de Marzo-1986]

José M<sup>a</sup> Martínez. José Grau.  
***Iglesia, Sociedad y Ética cristiana***

Fuiste pionera en invertir en planes de pensiones, pero usando otro tipo de moneda: Era un banco de “finanzas” espirituales, y lo que allí se depositaba para el futuro de estos tres sobrinos eran productos de alta rentabilidad, pues traerían esperanza y vida eterna. Hacías las mejores inversiones, las que tú ya tenías: Salvación, y una vida llena de conocimiento y gratitud a un Dios personal que impregnaba todo en tu vida.

Y así no hay momento que no te recuerde firme y fiel, siempre el amor al Señor lo primero. Según fui creciendo te admiraba porque ahí continuabas... firme, fiel y sirviendo. Pasando los años, teniendo mis propios criterios, te seguía observando... firme, fiel y sirviendo. Siempre apoyada en la Roca, de donde tus pies no movías, ante cualquier circunstancia siempre lo mismo veía: Firme, fiel y sirviendo.

Cuando decidí compartir tu Fe y Esperanza, y según crecía en el conocimiento de la Palabra, empecé a ver en ti la realidad de pasajes bíblicos como el de Habacuc, pues, efectivamente en tu vida la higuera no floreció, ni las vides dieron fruto y faltó el producto del olivo...pero seguías firme, fiel y sirviendo.

Al alcanzar la madurez, también encontré en tu vida el reflejo de los héroes de Hebreos, que tantas aflicciones y dificultades en vida tuvieron..."de los cuáles el mundo no era digno."

Sí, en las riquezas terrenales no tenías patrimonio... pero cuanta inversión hiciste con cada tratado entregado, cada postal enviada como felicitación de un nuevo año... ¡Siempre había en tu bolso caramelos y tratados!

¡Nunca enterraste los talentos dados!

Me paro, te miro. Estoy a tu lado y no veo lo que tengo ante mí (un cuerpo desgastado) sino una hija del Reino... firme, fiel y... en tránsito para recibir su corona por su servicio al Amado.

Y yo le doy gracias a Él por haberte usado para que desde la sencillez de aquél juego infantil de recoger los himnarios haya llegado a entender que Su Sangre también a mí me ha salvado.

Madrid, 16 de Mayo 2013

(Escrito por Rosa María Esteban, sobrina de Julia Gómez)



Hola tía,

hoy es jueves 16 de mayo. Es media mañana, parece que hace buen día, pero yo intuyo nubes que oscurecerán mi vida.

Tal cómo te dije ayer, estaría a tu lado. Por eso, el tiempo que necesitamos lo he tomado de descanso, para veranear a tu lado... ¡cómo no darte mi tiempo, si el tuyo nunca lo has escatimado!

En la mano derecha, la pluma, y en la izquierda, tengo tu mano. Te miro... te estoy contemplando.

Mis emociones avisan a mi memoria que saque las fichas de antaño, donde se guarda todo aquello que nos va configurando como personas, y así se inicia este proceso de recordar el pasado. Unas neuronas a otras, van comunicándose que mi corazón busca el recuerdo de tantos años. Y ¿sabes lo que rememoro?... ¡Que el primer contacto que recuerdo con el evangelio fue recogiendo himnarios!

Sí, tú nos llevabas contigo, a los tres hermanos, de la mano. Y en un divertido juego, al finalizar el culto, apilábamos los himnarios entre nuestros infantiles brazos, haciendo esto una y otra vez hasta tenerlos todos colocados.

También tengo el recuerdo de tu enseñanza, los tres sentados a la mesa, con las manos juntas y la cabeza inclinada para dar gracias por los alimentos en una oración infantil, que aún puedo repetir, sin olvidar una sola palabra.

Detrás de estos actos estaba tu plena convicción en que lo que enseñabas y el tiempo que en nosotros invertías... no se perdería.

### “La Segunda Venida de Ntro. Señor Jesucristo”

“Cuando el Señor Jesús subió al cielo, dos mensajeros bajaron para decir a Sus discípulos: **“Este mismo Jesús, que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”**. Sus palabras recuerdan la declaración hecha por el mismo Señor en el Cenáculo: **“Vendré otra vez y os tomaré a mí mismo”**. Hay algo más íntimo, más alentador, en esta promesa, que en las profecías hechas en el monte de los olivos (**Mateo 24**) que se refieren a Su manifestación en gloria. La Iglesia primitiva esperaba que Su Venida tuviese lugar en el primer siglo, y en medio de sus grandes aflicciones se consolaban con esta esperanza bienaventurada. En verdad el Señor había indicado en la parábola de “los talentos” que estaría fuera **“mucho tiempo”** (**Mat.25:19**) y en otro sitio que **“el amor de los muchos se enfriaría”** debido al aumento de la maldad; pero tenían un anhelo tan grande de verle otra vez, que se esforzaron a llevar el Evangelio **“a toda criatura”** constreñidos por Su amor, e impulsados por la esperanza de Su Venida en el fin del siglo, al quedar todo el mundo evangelizado (**Mateo 24:14**). Pablo llenó todo el Imperio romano **“hasta Ilírico”** de las Buenas Nuevas y esperaba llevarlas a España (**Rom.15:19-28**). Clemente dice que llegó efectivamente **“hasta el extremo Occidente”**. Según las tradiciones, Pedro y Judas fueron a Mesopotamia, Bartolomé a Persia, Tomás a India, Andrés a Tracia y Scithia, Simón y Marcos a Egipto, Felipe y Mateo a Etiopía. Sin duda su pensamiento era APRESURAR la Venida del **“Día del Señor”** (**2ºPed.3:12**). Pablo, según sus primeros escritos, esperaba ser hallado entre los que vivían aun cuando el Señor fuese manifestado (**1ªTes.4:15**), pero le fue revelado después (como a Pedro antes) que tendría que entrar en el Reino por la puerta de la muerte. Juan, escribiendo casi al final del primer siglo parece abrigar aun la esperanza de que fuese cierta la creencia corriente que él no moriría. La verdad es que ni a ellos, ni a nadie se ha revelado ni el día, ni la hora de tan fausto acontecimiento, a fin de que VELEMOS en todo tiempo, no sabiendo cuando nuestro Señor ha de venir, **“si a la tarde, o a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana”**. Ya que el Señor ha dicho expresamente que **“ni el Hijo, ni los ángeles, sino el Padre sabe la hora”** fija de Su Venida. Y que **“no nos corresponde saber tiempos, ni sazones que el Padre ha puesto en Su sola potestad”** (**Hech.1:8**). No debiéramos curiosear en cosas no reveladas, sino atenernos a la promesa en su sencillez: **“Vendré otra vez”**. Hay **“señales de los tiempos”** preparativos para la gran crisis final de este mundo. La fecha de la siega puede adelantarse (**Juan 4:35**); los días de venganza ser abreviados (**Mateo 24:22**) o el día de salvación extenderse por la longanimidad de Dios (**2ºPedro 3:9**). Lo importante es que vivamos como hombres que esperan a su Señor, y que nos halle “velando y negociando” cuando venga.

La primera profecía de la Segunda Venida del Señor fue hecha por ENOC, el “séptimo desde Adán” (**Judas 14**). El **A. T.** tiene tantas referencias a la manifestación gloriosa del Mesías, que los judíos no creyeron en Él cuando se presentó en forma humilde para sufrir. **Isa.25, 33, 35, 40; Zac.12:10; 14:3** y **Malaq. 3 y 4** son ejemplos de citas abundantes. Los rabinos enseñaban que habría “seis días” de administración humana y luego el Mesías vendría para iniciar Su Reino en el “séptimo día”. Las profecías de Daniel concentran las esperanzas del antiguo pueblo de Dios.

En el Monte de los Olivos, desde el cual Cristo había de subir al cielo, y donde volverá en gloria, cuatro de los apóstoles le preguntaron, poco antes de Su pasión, sobre las señales de Su Venida. Se conoce pues, que Él les había hablado acerca de Su Vuelta para reinar (**Lucas 12**), aun antes de las parábolas que lo indican y de Sus profecías acerca de los últimos tiempos en **Mateo 24; Marcos 13; Lucas 17 y 21**. En cuanto al mundo, vendrá como LADRÓN; en cuanto a los Suyos como ESPOSO, y en cuanto a las naciones como REY-PASTOR.

Ante Caifás, en Su buena confesión declaró que *“desde ahora habéis de ver al Hijo del Hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las nubes del cielo”*.

Todos los escritores de las Epístolas tratan esta Doctrina sublime. SANTIAGO (quizás el primero), exhorta a los creyentes a tener paciencia y esperarle, como el labrador espera los preciosos frutos de la tierra; a la vez advierte a los impíos que Cristo vendrá pronto como Juez. PEDRO promete gracia a los santos en el día de la manifestación de Cristo, para el cual les refinan las pruebas de la vida; y asegura a los siervos fieles que el *“Príncipe de los pastores”* les dará un gran galardón cuando vuelva. En su segunda Carta, su vista va más allá, desde la salida del *“Lucero”* (**Cap.1**) hasta el *“día de la eternidad”* (**Cap.3**). JUDAS cita la profecía de Su venida *“con todos Sus santos”* y exhorta a los hermanos a *“conservarse en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna”*. JUAN el Amado transmite desde Patmos la plena revelación del triunfo del Salvador, y en su primera Carta demuestra que *“todo aquel que tiene esta esperanza se purifica como Aquel es limpio”*. Indica la posibilidad de haber algunos que se retraigan de delante de Él, *“avergonzados en Su venida”* por no haber permanecido en Él. PABLO recibió una revelación progresiva acerca de la Segunda Venida. En **1ª Tes.**, declara haber recibido del Señor la palabra de consuelo que indica que *“los muertos en Cristo resucitarán primero”*, pero que todos los creyentes, vivos y muertos, subirán *“juntamente al encuentro del Señor en el aire”*. Emplea varias veces en esa Carta la palabra *“parousía”*, que indica la llegada y estancia de una persona en determinado lugar. (Véase su uso en **Fil.2:12** *“presencia”*). En **2ª Tes. 2** corrigiendo una interpretación errónea de sus palabras, dice que *“el día del Señor no vendrá sin que primero se manifieste el anticristo”*, cuyo advenimiento (no su llegada solamente, sino su dominio), será con *“milagros mentirosos”*, etc. Luego dice que el enemigo será destruido por *“el resplandor de Su Venida”* (La Venida del Señor).

La palabra *“epifanía”* o manifestación de Su *“parousía”*. En **1ª Cor. 15**, el apóstol añade muchos más detalles acerca de la resurrección, y dice expresamente que *“TODOS los creyentes serán transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos”* revistiéndose de inmortalidad y gloria y triunfando sobre la muerte y el sepulcro. En Colosenses se refiere brevemente a la manifestación de los santos con Cristo (**Cap.**), y en Filipenses vuelve a tratar de la transformación física escribiendo a la “colonia” del cielo que se halla en la “colonia” de Roma, esperando la llegada del Salvador que les libertará.

A Tito le recuerda que la gracia de Dios nos enseña a esperar *“la manifestación gloriosa del Gran Dios y Salvador, nuestro Señor Jesucristo”*, y a Timoteo requiere en su última carta, que muestre diligencia y fidelidad en su ministerio, en vista de la epifanía y el reino del gran Juez.

Tres sustantivos, pues, se emplean para tratar del advenimiento en gloria del Señor Jesucristo: Su PRESENCIA con los Suyos otra vez. Su EPIFANÍA gloriosa que conduce a su APOCALIPSIS o revelación, “sin velo” que oculte al mundo Su verdadera majestad. No menos interesantes son los verbos empleados para significar la espera del creyente. En su primera referencia a la doctrina, Pablo usa una palabra que significa esperar a uno con quien se cuenta; pero con la idea de paciencia y confianza añadida (**1ª Tes.1:10; 1ª Cor.1:7; Fil.3:20; Heb.9:28**).

Escoge otra que significa esperar con viva expectación, y en **Tito 2:13** usa otra parecida que indica la anticipación de recibir para sí lo esperado. Esta es la palabra que el Señor usa en **Luc.12:36**. Al avanzar el tiempo, pues, la Venida parece cada vez más inminente. El **N.T.** termina con la repetición de la promesa, hecha tres veces en el Capítulo 21 del Apocalipsis: *“Vengo en breve”*. *“Amén, sea así: ven Señor Jesús”*.

**Edmundo WOODFORD**  
Revista “El Camino”- Núm. 65 - Mayo, 1.950

### **YA CON EL SEÑOR**



Julia Gómez pasó a la presencia del Señor en la madrugada del día 17 de mayo. Sus restos mortales fueron llevados a la Sala 13 del Tanatorio de la M-30, donde se celebró un breve acto entre las 17 y 18 horas. El entierro tuvo lugar el sábado 18 a las 11 horas en el Cementerio de Valdelaguna (Madrid). Nos deja un gran ejemplo de servicio al Señor y a la iglesia de Trafalgar.